

Informe de estudio de TransSOL 2: Datos y análisis sobre la solidaridad en Europa

Prácticas innovadoras de solidaridad transnacional en tiempos de crisis (WP2)

Introducción

Este resumen de investigación está basado en el segundo paquete de trabajo de TransSOL, que clasifica el campo de los grupos de solidaridad de manera sistemática, centrándose en las iniciativas de los ciudadanos y las redes en tres áreas temáticas: la discapacidad, el desempleo y la inmigración.

Nuestro estudio abarca ocho países europeos (Dinamarca, Grecia, Alemania, Francia, Italia, Polonia, Suiza y el Reino Unido) y el escenario europeo de prácticas de solidaridad transnacional. El estudio ha generado un sustancioso conjunto de datos utilizando tres enfoques metodológicos: (a) un análisis basado en páginas web de 2408 organizaciones de solidaridad transnacional (OST), (b) una encuesta en línea distribuida entre representantes de OST incluyendo entrevistas estandarizadas con 144 OST y (c) 247 entrevistas cualitativas personales a profundidad cuyos participantes fueron representantes de OST seleccionados siguiendo un muestreo discrecional. Lo anterior proporciona nuevas perspectivas de la situación actual de las iniciativas y prácticas solidarias europeas.

En este informe presentamos los resultados del estudio y destacamos importantes recomendaciones e implicaciones para posibles políticas. Para ello, nos basamos especialmente en la información obtenida a través de nuestra encuesta en línea entre las organizaciones de solidaridad transnacional y mediante nuestras entrevistas a profundidad a iniciativas de solidaridad locales y grupos de los ocho países sometidos al análisis.

Estos datos presentan evidencias de los problemas más apremiantes en el ámbito de la solidaridad práctica en todo el continente europeo, y reúnen una serie de sugerencias y demandas de políticas presentadas por ciudadanos y organizaciones involucrados activamente en los ámbitos aquí mencionados; la discapacidad, la inmigración y el desempleo.

De este modo, el informe da voz a los ciudadanos en su compromiso y búsqueda de una Europa más solidaria.

Conclusiones clave

Nuestra investigación nos ha permitido visualizar un campo vibrante y diversificado, con acciones y prácticas solidarias que se enfrentan a diversos desafíos y problemas.

La solidaridad europea es un campo creciente de actividades realizadas por ciudadanos que satisfacen importantes necesidades. Nuestra clasificación sistemática de solidaridad europea permitió identificar casi 30 000 iniciativas y grupos, de los cuales hemos seleccionado aquellas organizaciones que realizan actividades de solidaridad con alcance transnacional, ya sea en términos de formas organizativas, actividades, beneficiarios, socios y otros criterios. Con base en lo anterior, se analizaron sistemáticamente 2.408 casos, es decir, 300 por país y 100 de cada sector.

Nuestros datos muestran que las OST de los tres sectores tienen sus inicios a principios de 1900, con un aumento notable inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial y en las décadas de los 50 y 60 (véase el

Anexo, Figura 1). El crecimiento ha sido algo diferente en los tres ámbitos: las organizaciones que trabajan temas de discapacidad aumentaron especialmente desde la década de los 80 hasta principios del 2000 (Figura 3), las organizaciones de desempleo, desde finales de los 70 hasta principios de 2010 (Figura 2) y las OST de migración han experimentado su mayor crecimiento a partir de los años 90 hasta la actualidad, con un crecimiento destacable en los últimos tres años (Figura 4). El crecimiento de los sectores es más uniforme en países como Dinamarca y Reino Unido, en contraste con Alemania y Grecia que presentan los picos más altos desde 2010.

Las OST participan en una variedad de actividades. La más importante es la de cubrir las necesidades urgentes, sobre todo en el caso de aquellas que trabajan en los sectores de migración y la discapacidad. La difusión (informes, medios de comunicación, sensibilización, educación, etc.) ocupa el segundo lugar, y las actividades relacionadas con la economía (por ejemplo, programas de capacitación laboral, apoyo financiero, productos y prestación de servicios) ocupan el tercero, especialmente en el sector del desempleo. Los resultados muestran que la mayoría de las OST están bien integradas en redes de cooperación. Casi la mitad de las OST tienen de uno a diez socios a nivel nacional, y casi un tercio tiene de once a treinta socios.

La cooperación prevalece también en el ámbito internacional, 63% de todas las OST reportó tener de uno a diez socios transnacionales. Sin embargo, hay que resaltar que la mayoría de las OST tiene un alcance local, si se mide por la ubicación de las actividades y beneficiarios (véase la Figura 1). La solidaridad a nivel supranacional y transnacional es una prioridad sólo para una minoría de OST. Nuestros resultados indican que la organización de la solidaridad europea tiende a seguir una de estas líneas de acción: o bien operando a través de la colaboración con socios o bien

mediante la creación de estructuras organizativas adecuadas de operación.

Adicionalmente, hay dos factores importantes; las acciones para promover la autonomía y la participación interactúan positivamente con las actividades solidarias de Europa, y lo mismo se aplica a un mayor grado de formalización organizativa.

La encuesta amplió la perspectiva. Dicha encuesta se realizó con organizaciones de solidaridad transnacionales, con 144 entrevistas estandarizadas. Los resultados de este estudio muestran que estas OST no sólo se ubican en los ocho países de nuestro proyecto, sino también en otros países europeos (casi un tercio de los encuestados), entre ellos una serie de OST con sede en Bruselas y que tienen un campo de acción europeo. La convergencia de los encuestados de las OST es igual en los ocho países de nuestro proyecto a excepción de Alemania, que muestra una frecuencia algo mayor (22,2%), probablemente debido a la mayor población de OST que incluye.

Las ONG u otras asociaciones de voluntarios oficiales son el tipo más frecuente de OST, especialmente en los ámbitos de la migración y la discapacidad (67,2% y 58,7%), seguido de las plataformas de información, las organizaciones benéficas o los sindicatos. En general, las principales actividades llevadas a cabo por las OST se centran (de mayores frecuencias a más bajas) en: redes con otras organizaciones, sensibilización, educación política, organización de campañas públicas o actividades culturales, grupos de presión y recaudación de fondos, elaboración de documentos analíticos, investigación o informe escrito, prestación de servicios como los relacionados con alimentos, refugio, salud, educación y asesoramiento.

Las iniciativas solidarias enfrentan una serie de restricciones y problemas que limitan su trabajo. La falta de financiación o donaciones

es la limitación más apremiante para casi la mitad de los encuestados en los tres sectores (Figura 5). La falta de recursos materiales y de personal experto, así como la falta de voluntarios, fueron descritas como las limitaciones más apremiantes o de importancia moderada por la gran mayoría de los representantes de OST (Figuras 6, 7 y 8). Al mismo tiempo, la falta de apoyo o cooperación de estados o de organizaciones de la UE es descrita por los encuestados de los tres sectores (Figuras 9 y 10) como una limitación de importancia alta o moderada, a pesar de que los socios de las OST más prevalentes son organismos nacionales. La mayoría de OST de los tres sectores encuestados también consideran la falta de apoyo o cooperación de organizaciones no estatales o internacionales como una limitación apremiante o moderada (Figuras 11 y 12).

Estas dificultades son particularmente apremiantes porque la mayoría de las OST afirman haber aumentado sus actividades como reacción ante el creciente número de personas necesitadas, y el creciente número de dificultades y reivindicaciones en los tres ámbitos del análisis. De hecho, este problema se refleja en nuestra encuesta, que pidió a las OST que identificaran las principales tendencias y novedades dentro de su entorno inmediato.

Las OST han experimentado un incremento en la demanda de ayuda en diversas áreas de actividad durante los últimos seis años pues otras organizaciones acudieron a las OST en busca de ayuda y con el fin de fortalecer las redes de cooperación. Las OST aumentaron su ayuda para beneficiarios individuales en el área de emergencia financiera o de apoyo para la formación, apoyo no material, además del suministro de apoyo para necesidades urgentes, como se aprecia en la Figura 13.

Este crecimiento es paralelo al estancamiento, en algunos casos por la disminución de los recursos humanos y materiales que las OST necesitan para cumplir su misión. En cuanto a

la financiación pública, vemos que un número considerable de grupos y organizaciones trabajan sin este tipo de apoyo (40% en promedio), en la mayoría de los casos como estrategia para preservar su independencia. Entre aquellas OST que sí reciben fondos estatales, sólo una minoría reportó un aumento en la financiación estatal e internacional, mientras que la mayoría reportó estancamiento o disminución de recursos. Curiosamente, las OST del sector de la migración están menos expuestas a este problema en comparación con aquellas que trabajan en los ámbitos de discapacidad y desempleo (Figuras 14 y 15). Esto es un indicio claro de ciclos de sensibilización y preferencias de política circunstancial relacionadas con las crisis de refugiados que afectan a muchos países de Europa en 2016.

En cuanto a la financiación no estatal (Figura 16) la situación es menos dramática. Sólo una minoría de los grupos encuestados declara no recibir este tipo de ayuda. Sin embargo, entre los que funcionan con aportes privados y donaciones, observamos un mayor número de OST que confirma tener mayores niveles de financiación, lo que indica que el público en general está sensibilizado con el trabajo de estas organizaciones. Las OST que operan en los sectores de migración y discapacidad han experimentado un aumento (38,1% y 40,9%, respectivamente), mientras que esto no se aplica en igual medida a aquellas que trabajan en el sector de desempleo.

La creciente brecha entre la disponibilidad de recursos por un lado, y la intensificación de las actividades se corrobora al observar la frecuencia de las acciones realizadas (Figura 17) y el número de beneficiarios y participantes (Figura 18), ambos en aumento para la mayoría de las OST entrevistadas. Por lo tanto, la mayoría de las OST declaran una reducción de oportunidades de financiación en una época de aumento en las actividades, aunque los grupos que trabajan en temas de migración son los menos afectados por estos recortes.

Estas tendencias divergentes afectan a muchas OST, a pesar de que una fracción importante compensa esta brecha con un número creciente de voluntarios y miembros (Figura 19). Por otra parte, se ha identificado una segunda tendencia bastante positiva; apenas una minoría de las OST encuestadas afirma que su participación en las consultas y reuniones a nivel local, nacional y europeo ha disminuido desde 2010. Para la mayoría, la situación ha cambiado o incluso mejorado (Figuras 20 y 21). Nuestros análisis muestran que algunas OST se benefician más de este hecho. Por un lado, las OST se benefician de una mejor adaptación en el dominio de políticas establecidas (por ejemplo, participación en reuniones y comités, elaboración de informes, representación de intereses), y están mejor imbuidas en redes más amplias de colaboraciones con otras organizaciones. Por otro lado, las OST del área de la migración (y hasta cierto punto, el de la discapacidad) son más optimistas que aquellos grupos en el sector de desempleo, reafirmando así los ciclos de sensibilidad y las preferencias de políticas circunstanciales mencionados anteriormente.

Recomendaciones sobre políticas

Los grupos, organizaciones e iniciativas ciudadanas implicados en prácticas solidarias se enfrentan a una serie de desafíos y problemas. Sin embargo, en las varias entrevistas en detalle que se realizaron en los ocho países, los representantes de estos grupos también plantearon una serie de expectativas y demandas sobre mejoras (políticas, legislativas, administrativas o sociales) que podrían facilitar su trabajo. A continuación, tratamos de resumir sus principales recomendaciones. Es de destacar que las OST no estaban necesariamente de acuerdo en qué ruta de acción a tomar, dada la divergencia en sus misiones y estrategias de acción. Por ejemplo, mientras algunas organizaciones demandan más financiación pública por parte de las autoridades

estatales, otras descartan categóricamente esta opción puesto que desean mantener su autonomía financiera frente al estado o las empresas privadas. Sin embargo, vemos la necesidad de dar voz a las distintas demandas, ya que las administraciones y los legisladores deberían reflexionar sobre un marco institucional y legal que promueva a la sociedad civil en sus diversas misiones y enfoques. Si bien varias recomendaciones abordan políticas públicas en materia de desempleo y trabajo, discapacidad, migración y asilo, las siguientes se centran principalmente en el marco institucional y legal de la solidaridad cívica, puesto que una de las finalidades de este informe es la identificación de recomendaciones para promover la reducción de limitaciones y el desarrollo de prácticas solidarias cívicas.

Las recomendaciones y sugerencias originadas a partir de nuestras entrevistas se pueden agrupar en diferentes categorías. En primer lugar, muy a menudo los activistas no exigen nuevas leyes, sino más bien una mejor administración de los reglamentos y programas. En segundo lugar, ponen de manifiesto limitaciones o efectos colaterales de la legislación establecida que generan consecuencias no deseadas para las prácticas solidarias. En tercer lugar, los activistas también subrayan la necesidad de recalibrar las prioridades establecidas en las políticas públicas. Estas recomendaciones se basan en las experiencias del trabajo diario de las OST, según lo recogido en nuestras entrevistas, pero también reflejan los principales retos y problemas que identificamos en nuestra encuesta estandarizada (véase más arriba). La mayoría de estas recomendaciones no están ligadas específicamente a uno de los ámbitos analizando (desempleo, discapacidad, migración y refugiados), sino que están relacionadas con los pasos necesarios para mejorar las prácticas solidarias de forma más general.

Mejorar la eficacia de las prácticas solidarias en el marco jurídico e institucional.

En este primer grupo encontramos activistas que critican los problemas asociados a los esquemas de financiación discontinuos e inconexos, los cambios de prioridades y atención del público, y las imperfecciones de las formas de coordinación y cooperación existentes.

Aunque las prácticas solidarias se centran en la satisfacción de las necesidades urgentes, los activistas destacan que la solución de problemas llevará tiempo y, por tanto, requiere un esfuerzo colectivo más duradero y sostenido. Esto se aplica a por lo menos tres aspectos de la práctica solidaria.

En primer lugar, las OST declaran que la financiación pública suele ser a corto plazo y discontinua, y que los esquemas de financiación a niveles locales, nacionales o de la UE no están bien coordinados. Adicionalmente, nuestros estudios han demostrado que las OST del área de desempleo y discapacidad declaran la reducción de partidas de financiación con mucha más frecuencia, al compararse con los grupos activos en el área de la migración y los refugiados.

Esto evidencia la existencia de ciclos de sensibilización y los cambios de las prioridades de la política entre las administraciones públicas y donantes (semi)privados, lo que genera dificultades para la solución de problemas en áreas en las que el trabajo de las OST cae fuera de estos ciclos de sensibilidad. Por lo tanto, las autoridades públicas deberían tener mucho más cuidado en garantizar la financiación sostenida para el trabajo de las OST. En este contexto, las OST también hacen un llamado para concientizar al estado y al público acerca de las cuestiones que no aparecen en los ciclos de noticias titulares actuales, pero siguen necesitando atención y cuidado.

En segundo lugar, las organizaciones y los grupos cívicos están preocupados por la necesidad de mejorar la cooperación y coordinación. Esto no sólo se refiere a las relaciones entre el estado y las OST, sino también a la coordinación entre varias OST.

Los activistas instan a que los actores involucrados en un ámbito y región específicos puedan coordinar mejor sus servicios de asistencia social y los métodos de prestación de servicios, como se vio en los casos de Grecia e Italia. Con el fin de mejorar las actividades de coordinación y cooperación, son necesarios órganos, plataformas y reuniones de cooperación a niveles locales o regionales. Sin embargo, para este fin, las relaciones entre estado y OST deben mejorar puesto que algunos activistas, por ejemplo en el caso de Francia, confirman las dificultades para establecer y mantener relaciones significativas con los gobiernos e instituciones. Así mismo, nuestros datos muestran que existen ciclos de sensibilización, dado que las OST involucradas en el área de los refugiados son mucho más optimistas sobre el estado actual de la consulta y la cooperación con las autoridades estatales que los grupos involucrados en temas de discapacidad y desempleo.

Por último, observamos en las entrevistas que la práctica solidaria puede alcanzar sus límites en situaciones de sobrecarga. El impresionante trabajo que están realizando las organizaciones solidarias en la acogida y el servicio a los refugiados está dando lugar a la sobrecarga de trabajo y al desgaste entre los voluntarios. Esta situación se debe en gran medida a los momentos críticos experimentados entre los años 2015 y 2016; por tanto, se recomienda considerar la asistencia pública y los servicios profesionales para los voluntarios, por ejemplo, en las áreas de apoyo, tutoría y supervisión de voluntarios y asociaciones de voluntarios para hacer frente a los problemas de desgaste y sobrecarga de trabajo.

Evaluación y fijación de limitaciones y efectos secundarios de la legislación establecida.

Las OST afirmaron en repetidas ocasiones que las disposiciones institucionales y legales pueden limitar e incluso obstaculizar su trabajo, con el argumento de que a menudo estas disposiciones se aplican en forma incorrecta o sin considerar las posibles repercusiones para el trabajo de sus organizaciones en el momento de su formulación.

Por un lado, los representantes de las OST han planteado el problema de las deficiencias en la aplicación de políticas. En este sentido, nuestro objetivo es señalar dos problemas habituales a los que se enfrentan los representantes de OST. Las OST británicas que operan en el sector de la discapacidad argumentaron que algunas leyes, como la Equality Act (Ley de igualdad) de 2010 o la Care Act (Ley de atención sanitaria) de 2014, no cumplen su misión porque están mal implementadas. Las autoridades locales, que se encuentran bajo presión debido a recortes presupuestarios, son criticadas por la limitada implementación de estas políticas en detrimento de la vida de las personas con discapacidad a nivel local. Los encuestados italianos señalaron un segundo problema de la mala implementación que es la falta de uniformidad en la provisión de prestaciones sociales y en la garantía de los derechos sociales en todo el territorio nacional, debido al regionalismo político y administrativo. En consecuencia, las OST declaran desigualdades en el tratamiento para las personas con discapacidad o la provisión de prestaciones por desempleo según la región de residencia, socavando el principio de igualdad. Estas inconsistencias espaciales pueden contribuir a consecuencias no deseadas, tales como migraciones internas para acceder a mejores servicios y mayor presión en algunos sistemas de seguridad social regional, que afectan directamente al trabajo de iniciativas de solidaridad local.

Como en muchos de estos casos, las OST con vocación de campaña se comprometen a tratar estos problemas y ejercer presión para la adecuada implementación de las políticas. Sin embargo, los representantes de OST reclaman un sistema administrativo y judicial más eficaz y efectivo que pueda procesar e implementar este tipo de reclamaciones y demandas. Tras estas afirmaciones, recomendamos que las administraciones públicas participen en el seguimiento periódico de la implementación de políticas, con la asistencia de esas organizaciones que participan en actividades de campaña y provisión de servicios. Esto puede requerir acciones de seguimiento y evaluación, además de órganos consultivos especializados o procedimientos que ofrezcan a los usuarios finales y los profesionales de la sociedad civil la posibilidad de ofrecer retroalimentación regularmente.

Adicionalmente, nuestros entrevistados han identificado algunas consecuencias no deseadas que han resultado de las disposiciones reglamentarias y administrativas establecidas y sobre las cuales es necesario reflexionar a fin de ayudarle a las OST a continuar con su trabajo. Estos efectos colaterales se refieren a dos de los principales recursos de los que dependen las OST: financiación y voluntarios. Los resultados de la encuesta resaltan la gravedad de estos problemas porque los datos muestran que las OST están sufriendo una creciente brecha entre el aumento de actividades y beneficiarios por un lado, y por otro lado, el estancamiento o la disminución de recursos económicos y humanos. Estos efectos colaterales dependen en gran medida de las disposiciones legales y administrativas establecidas en estos países. En Dinamarca y Grecia, por ejemplo, las OST destacan que la legislación fiscal vigente no promueve suficientes donaciones privadas. Además, las regulaciones de bienestar danesas imponen restricciones de trabajo a los destinatarios de prestaciones sociales porque se espera que estas personas busquen empleos remunerados, por lo cual se prohíbe el trabajo

voluntario. Este problema es particularmente evidente entre las organizaciones de pacientes discapacitados porque muchos de sus miembros activos son destinatarios de las prestaciones sociales. Además, en otros países, los representantes demandan el reconocimiento de experiencia laboral no oficial de los desempleados, teniendo en cuenta que el trabajo voluntario en las OST es un medio de fortalecimiento e inclusión social.

Aparte de las consecuencias imprevistas de normativas específicas en el ámbito de las causas, las OST también declararon un efecto colateral más general de las disposiciones institucionales y legales establecidas: la creciente profesionalización, formalización y burocratización de su trabajo. Las OST están aumentando sus actividades de recaudación de fondos debido a la discontinuidad y fragmentación de las oportunidades de financiación mencionadas anteriormente. Al mismo tiempo, las OST deben redoblar sus esfuerzos en la redacción de propuestas, informes, auditorías y comunicación, en detrimento de su trabajo enfocado en la solidaridad en el sentido más estricto. En países tan diversos como Grecia, Polonia y Suiza, las OST demandan procedimientos menos burocráticos de registro, aplicación y control, y un enfoque menos tecnocrático que permita mayor flexibilidad. Adicionalmente, los activistas polacos han propuesto introducir una parte integrada de legislación que trata a todas las organizaciones dentro de la economía social por igual, siempre que este marco común aporte una simplificación a todos los proveedores. En todos estos aspectos, los activistas exigen mayor respeto por la voz de los grupos y organizaciones solidarios. Esta demanda se relaciona particularmente con grupos de ciudadanos no oficiales. A los activistas les preocupa que los desarrollos aquí descritos favorezcan a las organizaciones oficiales, profesionalizadas y más grandes, en detrimento de los grupos de ciudadanos más nuevos y más pequeños. Sin duda, las condi-

ciones de vida de la sociedad civil dependen de la capacidad que tengan los ciudadanos de formar asociaciones libremente para responder a futuras necesidades y preocupaciones. Esto es particularmente cierto en los países sacudidos por las crisis que han demostrado una notable capacidad para generar grupos de ciudadanos que tratan de remediar algunas de las consecuencias más graves de las crisis socioeconómica. Dada la complejidad de este tema, aconsejamos a las administraciones y a los responsables de la formulación de políticas establecer órganos de consulta y procedimientos que permitan a los expertos y profesionales de las OST identificar las posibles consecuencias de las políticas públicas en los distintos sectores, reflexionar sobre las ventajas y las desventajas, y proponer soluciones legislativas en las fases clave de la formulación y ejecución de las políticas.

Reconducir las prioridades y preferencias de las políticas hacia un estado de bienestar más proactivo.

Nuestros entrevistados han mencionado la necesidad de desarrollar y mejorar las políticas públicas relacionadas con los sectores de desempleo, discapacidad, migración/ asilo. Las OST solicitan más apoyo para las familias con personas con discapacidad. Exigen más legislación proactiva para la inclusión social de los refugiados y los inmigrantes, y reclaman políticas redistributivas para combatir la pobreza y la desigualdad. Si bien estas demandas políticas no son el objeto específico de este informe, son relevantes en la medida en que convergen en la convicción de que las prácticas solidarias cívicas requieren un nivel de asistencia pública más proactivo y generalizado para que sea eficaz en la solución de problemas sociales. De hecho, los activistas mencionan con frecuencia que, si bien su trabajo es de suma importancia, éste es tan sólo una pieza de un rompecabezas mucho más grande. Las organizaciones orientadas al servicio añaden que su trabajo alivia, pero no resuelve los problemas básicos de desempleo

y pobreza, exclusión, discriminación y segregación. En vista de la creciente gravedad de los problemas relacionados con las diversas crisis (recesión económica y pobreza, inmigración y conflictos étnicos, movilizaciones populistas, etc.), existe la preocupación de que el trabajo de las OST llegue a ser totalmente ineficaz.

En este contexto, podemos observar dos enfoques generales en el ámbito de las prácticas solidarias. Por un lado, observamos la demanda de un estado de bienestar más proactivo. En términos específicos, esto significa que los representantes de las OST exigen más financiación pública de las organizaciones relacionadas con la prestación de servicios en los tres sectores analizados. En cierto modo, esto se traduce en una llamada a la “inversión social”, dado que las OST destacan la responsabilidad del estado de bienestar para promover y apoyar su trabajo. Sin embargo, los representantes también demandan el renacimiento de un estado de bienestar altamente solidario, según lo expresado por las OST danesas y francesas. La solidaridad cívica sólo puede ser eficaz si se incluye en un marco legal e institucional que otorgue a los ciudadanos derechos sociales y cumple con sus disposiciones. Este llamado se extiende a la demanda de un estado más comprometido socialmente que garantice mayor igualdad, inclusión e integración.

Por otra parte, varias de nuestras OST participan en formas alternativas de organización y resolución de problemas más allá del estado de bienestar institucional. Estas actividades implican formas alternativas de producción y consumo (por ejemplo, bancos de alimentos o tiendas sociales, grupos de compra colectiva, “repair cafés”, asesoramiento jurídico gratuito o servicios médicos), que a menudo están ligadas a formas políticas de discusión y protesta. Muchas de estas iniciativas y grupos consideran la promoción de la capacitación, la iniciativa propia y la dignidad su principal objetivo. No ven su función como auxiliares

del sistema de bienestar establecido o como ayuda de emergencia que atenúa la carga de dificultades socioeconómicas. Por el contrario, se definen como instrumentos de cambio social, con el objetivo de superar el sistema económico y estatal vigente. En este sentido, sus actividades se dirigen hacia los propios ciudadanos y hacia la sociedad en general en un intento de liberar el potencial creativo de renovación social, política y económica. Estos grupos no expresan recomendaciones políticas en el sentido tradicional porque su objetivo es trascender las formas convencionales de la gestión institucionalizada y la resolución de problemas. Sin embargo, expresan una sugerencia global: las autoridades públicas deben permitir este tipo de “experimentos sociales” para desarrollar y demostrar su mérito. De hecho, podrían ser eficaces en la capacitación de grupos privados y el desarrollo de formas alternativas de economía social y gobernanza autogestionada más allá del ámbito de pequeños grupos y distritos electorales locales. Dado que la mayoría de estos grupos son iniciativas locales, parece necesario que las autoridades locales se comprometan a proporcionar espacio suficiente para estos “laboratorios” cívicos, por ejemplo, mediante la concesión de apoyo logístico, facilitando la participación y el compromiso en la deliberación y la evaluación.

Fortalecer los fundamentos de la solidaridad transnacional.

Nuestro análisis investigativo indica que la sociedad civil es fuerte y está firmemente comprometida con la solución de problemas y las dificultades vinculadas directamente a las diversas crisis que afectan a la Unión Europea. El número de iniciativas, grupos y organizaciones va en aumento, así como el número de sus actividades y colaboraciones. El principal foco de solidaridad cívica, sin embargo, es local (véase la Tabla 1). La solidaridad internacional y europea es una prioridad sólo para una minoría de OST. Un alcance verdaderamente europeo de las actividades se presenta

más entre las OST con una mayor proporción de socios transnacionales y entre las OST con estructuras organizativas más europeizadas. Aún así, la gran mayoría de OST enfatizan los beneficios de la cooperación transnacional. Valoran mucho las ventajas de reunirse para alzar sus voces en el dominio público, reforzar su legitimidad y fortalecer las negociaciones de política y presión. Por otra parte, la cooperación transnacional se considera importante para intercambiar conocimientos y experiencias, fomentar procesos de aprendizaje y mejorar la capacidad de debate en el campo. En los tres sectores, los entrevistados indicaron que sería conveniente establecer asociaciones más transnacionales.

Sin embargo, en la práctica, la cooperación transnacional a menudo desempeña un papel más bien marginal. Para muchas OST, especialmente locales, es difícil reforzar esta área porque la cooperación transnacional es muy dependiente del tiempo y los recursos humanos. De hecho, las OST deben enfrentarse a dos retos principales; por un lado, se enfrentan a una carga de trabajo muy alta en lo concerniente a sus actividades básicas. Como consecuencia, carecen de tiempo y de personal para otras actividades. Esto es especialmente cierto para las OST más pe-

queñas o basadas en voluntarios. Por otro lado, y estrechamente relacionado con lo anterior, está la falta de recursos financieros. La disponibilidad de recursos financieros (tanto los provenientes del sector público como los provenientes de los donantes privados) ha disminuido significativamente durante la actual crisis económica. Para las OST, esto implica la necesidad de centrar sus recursos en sus tareas fundamentales a expensas del trabajo de solidaridad transnacional. En otras palabras, la crisis ha debilitado el potencial de transnacionalidad de algunas de nuestras OST. Frente al panorama del actual clima político y social de recortes nacionales y el populismo de derecha en crecimiento, nos encontramos ante una tendencia preocupante y, cuanto menos, peligrosa. A la luz de esto, es aconsejable reforzar la inversión social y proveer al sector de la sociedad civil los recursos financieros necesarios para mantener y reforzar la cooperación transnacional. Por otra parte, las instituciones públicas deberían intensificar sus esfuerzos para ayudar a organizaciones de la sociedad civil a establecer más oportunidades de encuentros y deliberaciones transnacionales entre OST locales y nacionales con el fin de facilitar el intercambio de conocimientos, experiencia y prácticas.

Anexo: Figuras y tablas

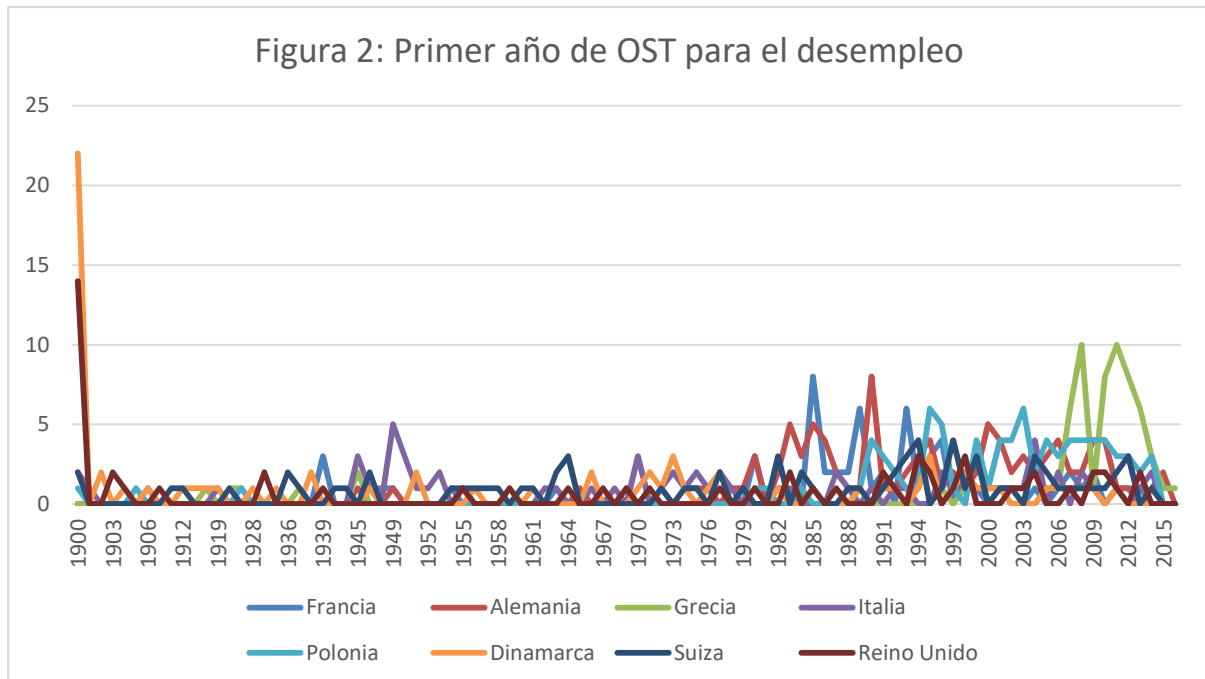
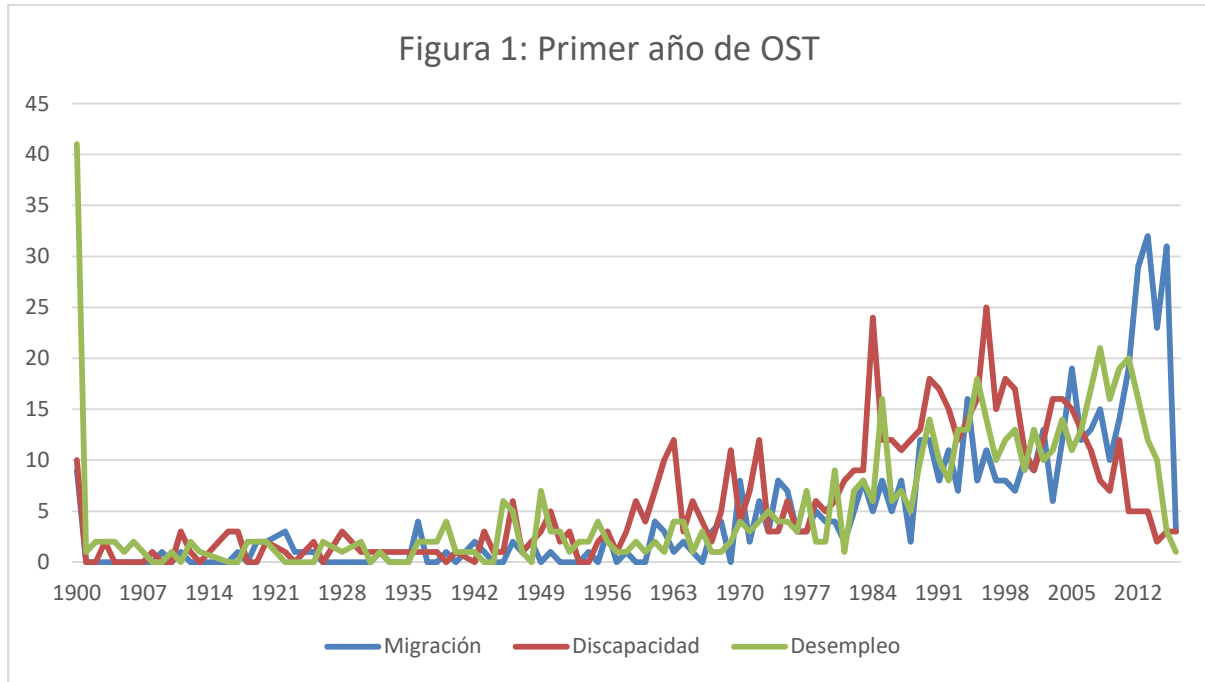


Figura 3: Primer año de OST para la discapacidad

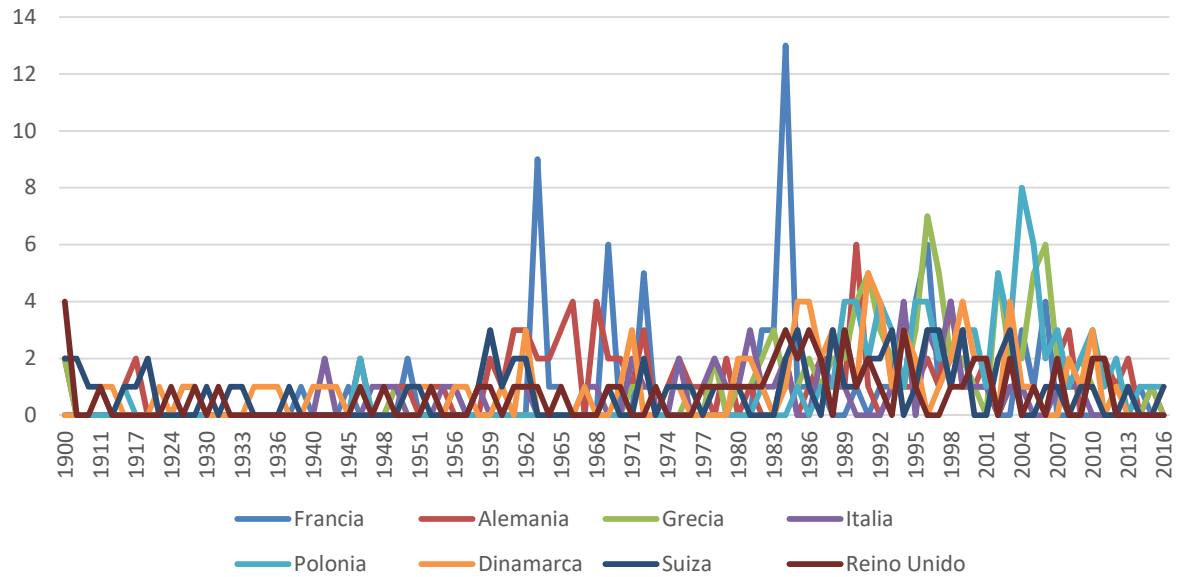


Figura 4: Primer año de OST para la migración

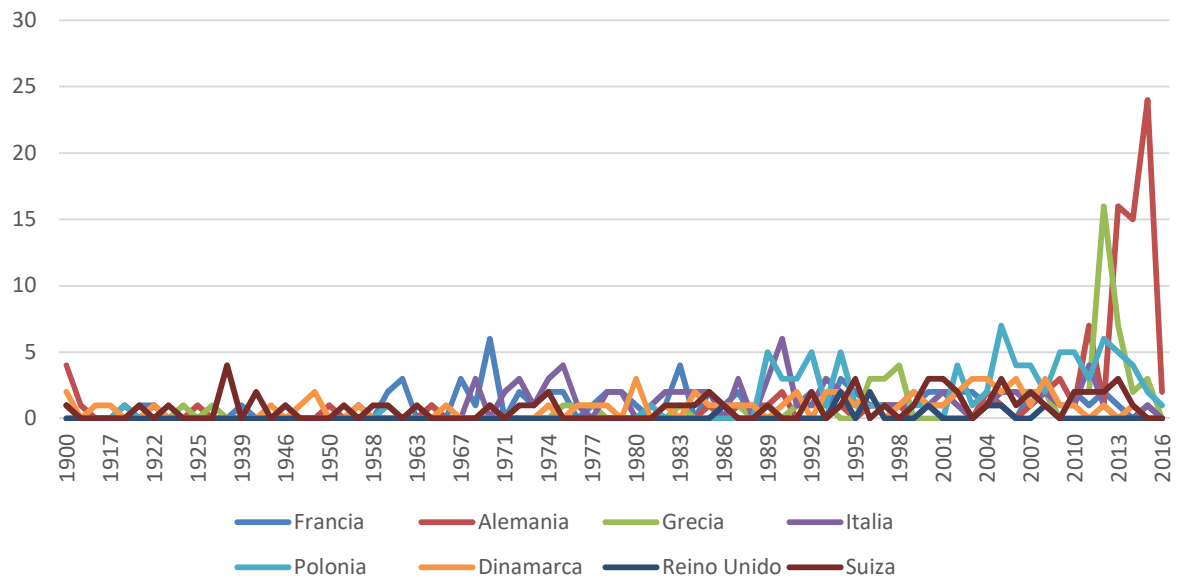


Figura 5: Falta de financiación o donaciones

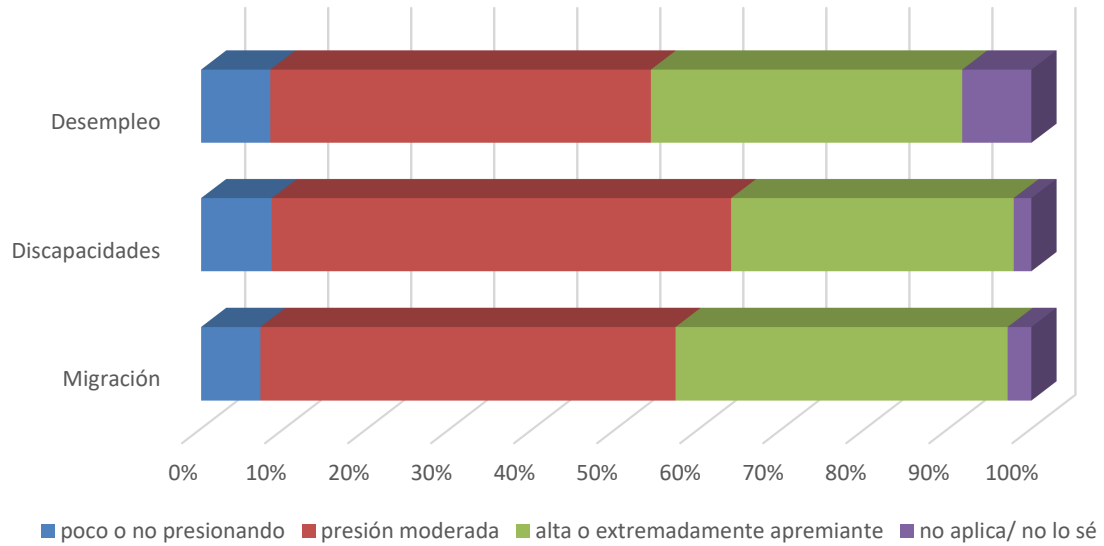


Figura 6: Falta de recursos materiales

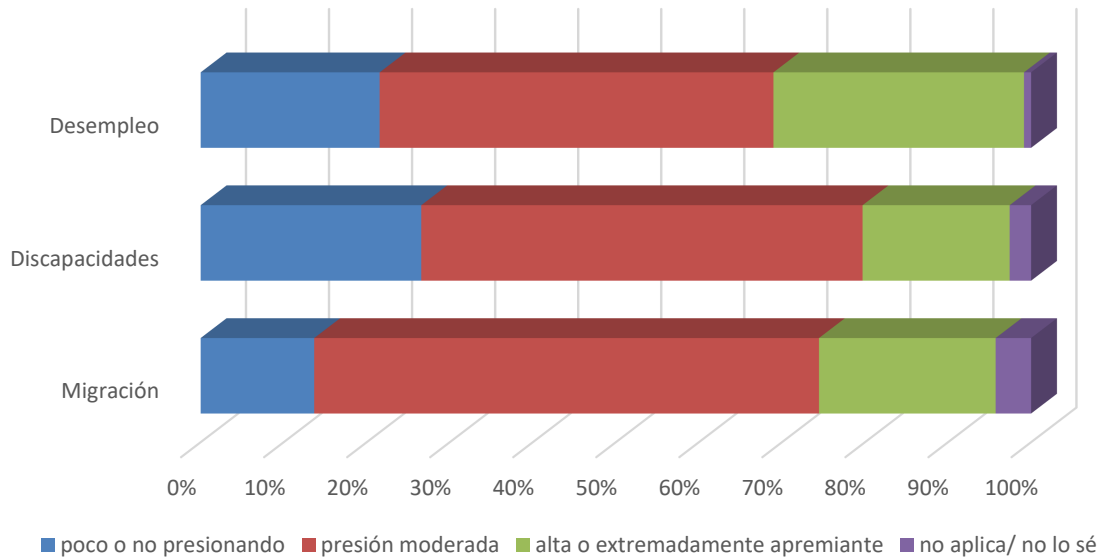


Figura 7: Falta de personal con capacidad o conocimiento especializado

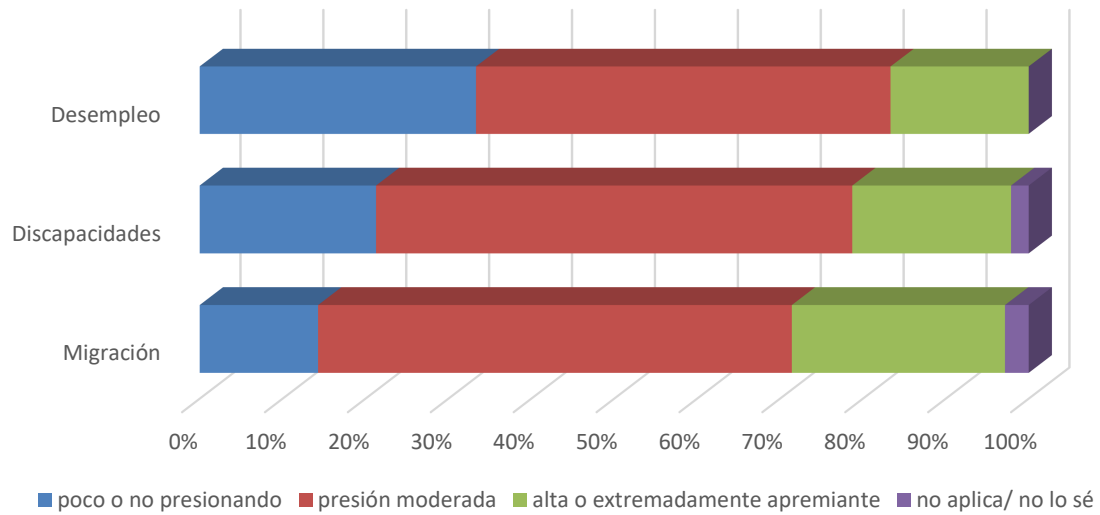


Figura 8: Falta de voluntarios o miembros activos

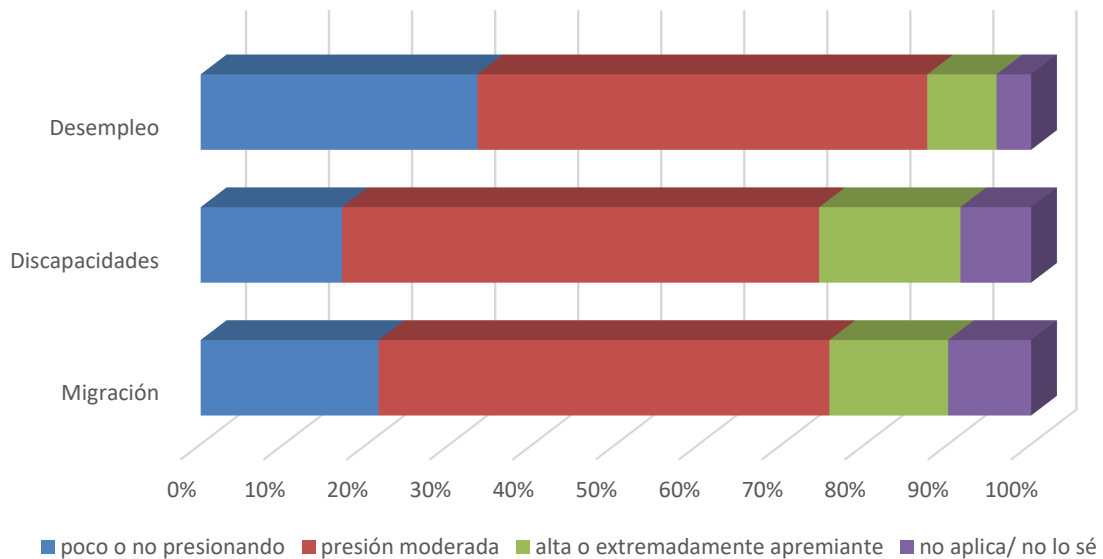


Figura 9: Falta de apoyo o cooperación por parte de agencias estatales

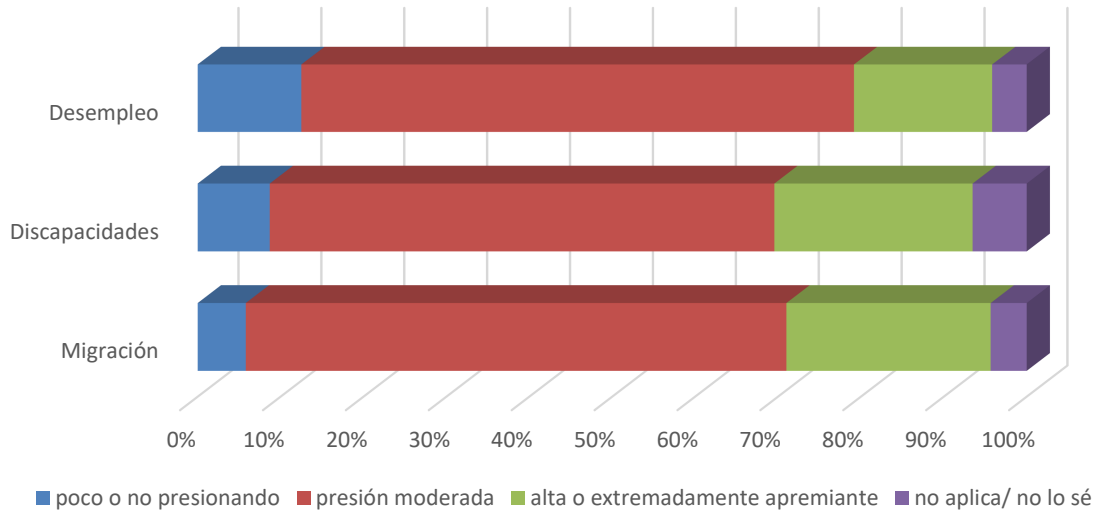


Figura 10: Falta de apoyo o cooperación por parte de agencias de la UE

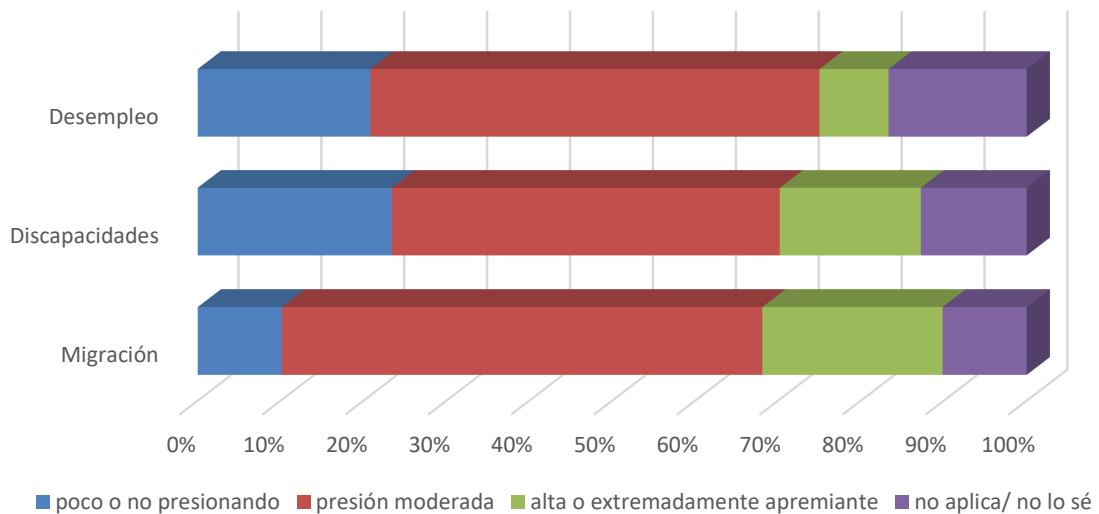


Figura 11: Falta de apoyo o cooperación por parte de organizaciones no estatales

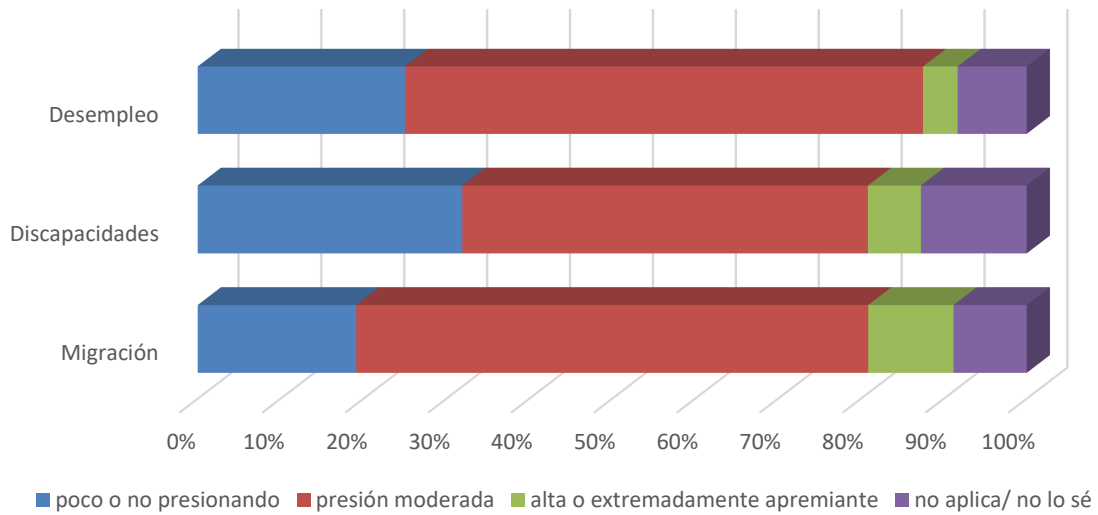


Figura 12: Falta de apoyo o cooperación por parte de organizaciones internacionales

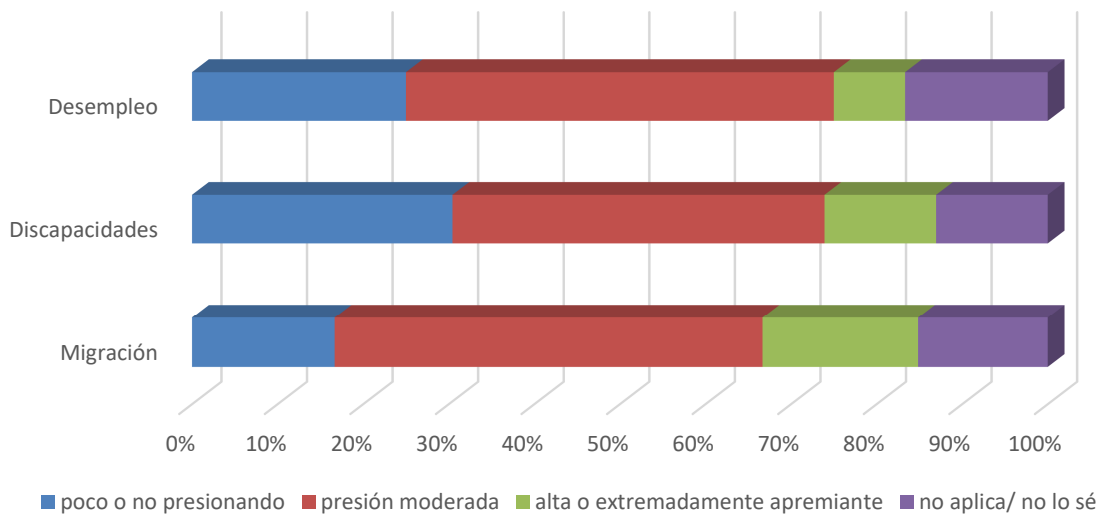


Figura 13: Las OST experimentaron una mayor demanda desde 2010

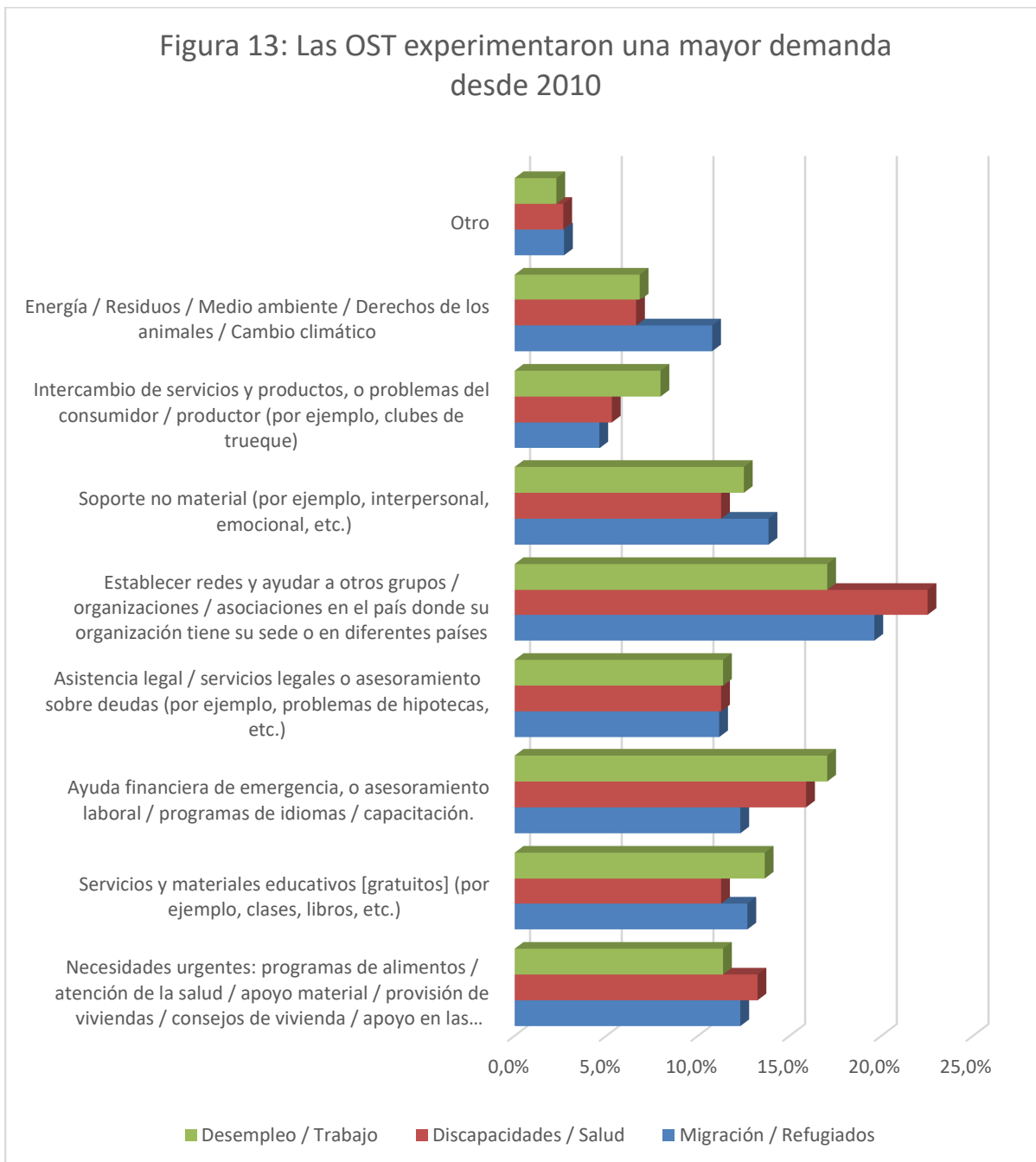


Figura 14 : Cambios en la financiación estatal desde 2010

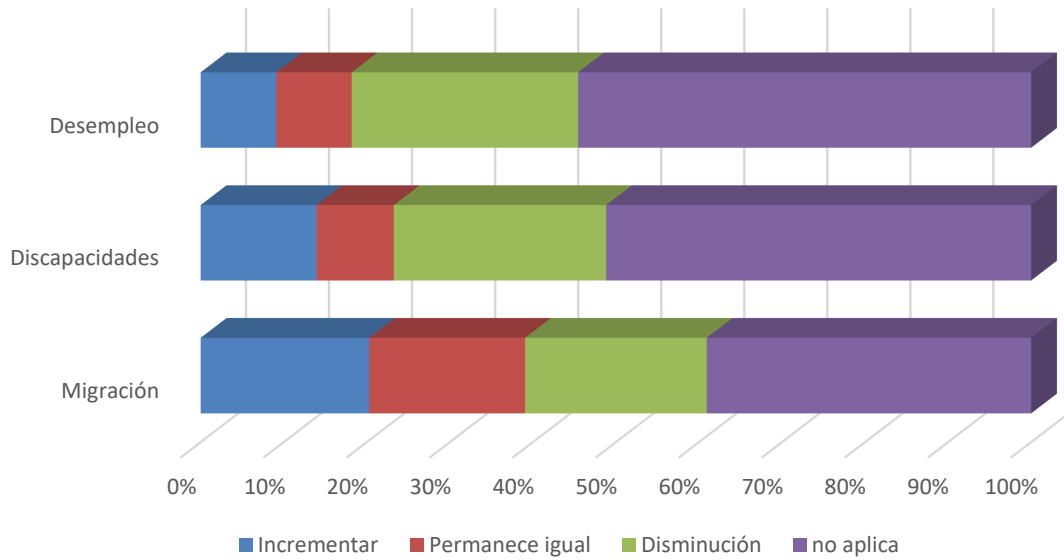


Figura 15 : Cambios en la financiación de la UE o de otras agencias internacionales desde 2010

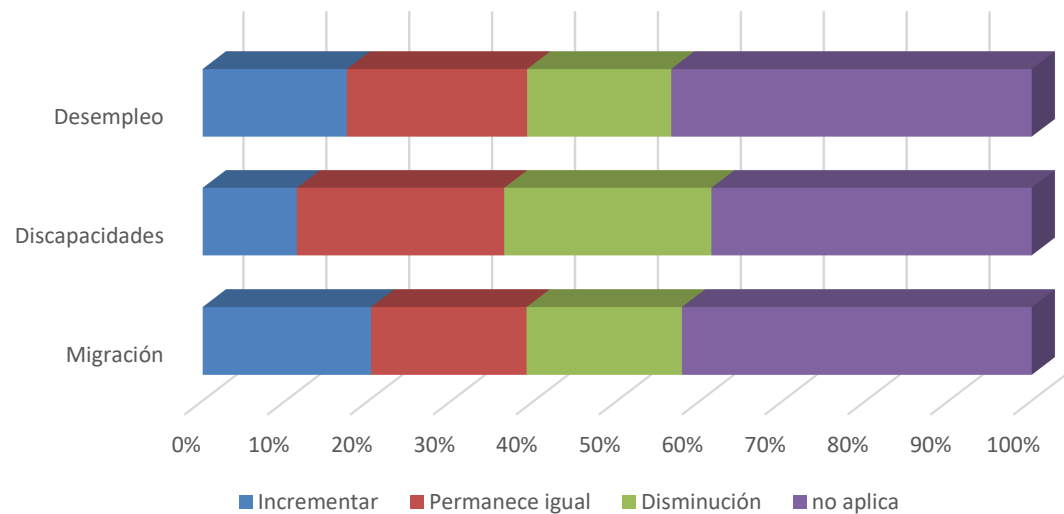


Figura 16: Cambios en la financiación no estatal desde 2010

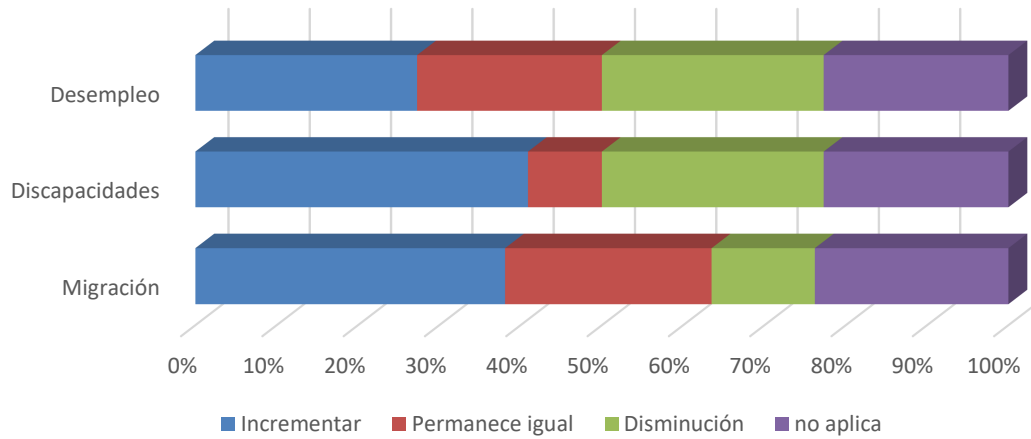


Figura 17: Frecuencia en la realización de los principales tipos de acción

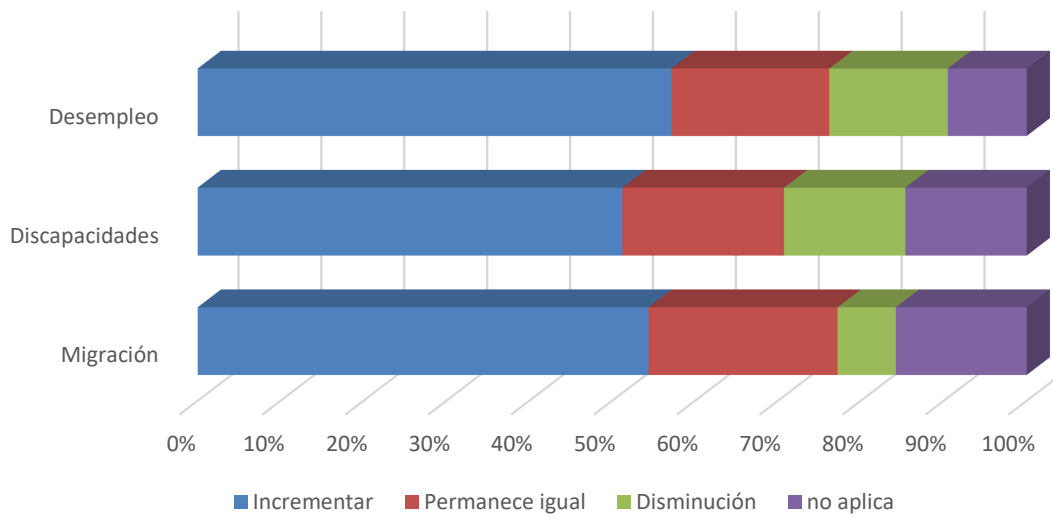


Figura 18 : Número de beneficiarios o participantes

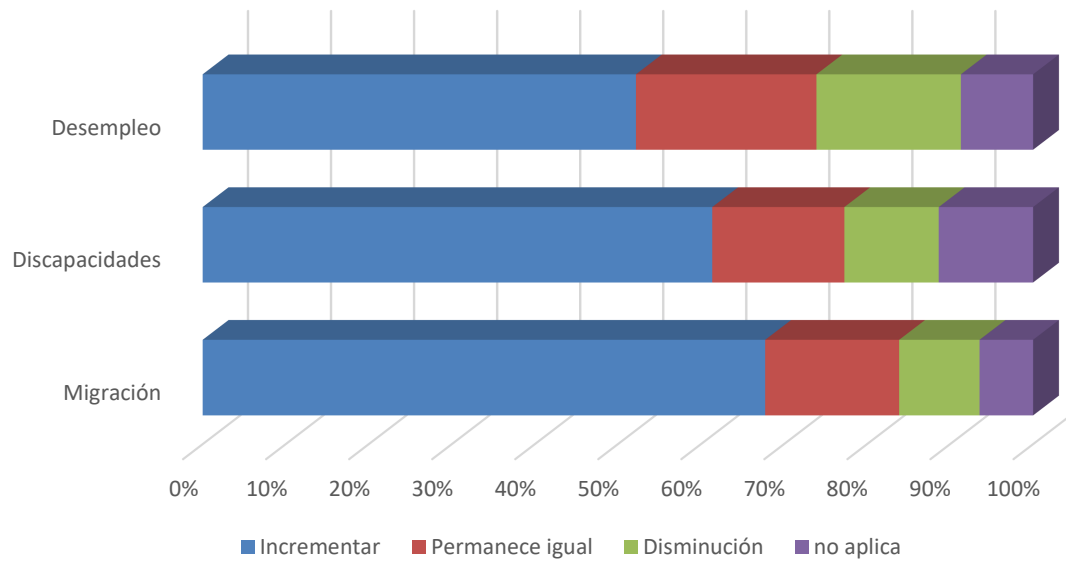
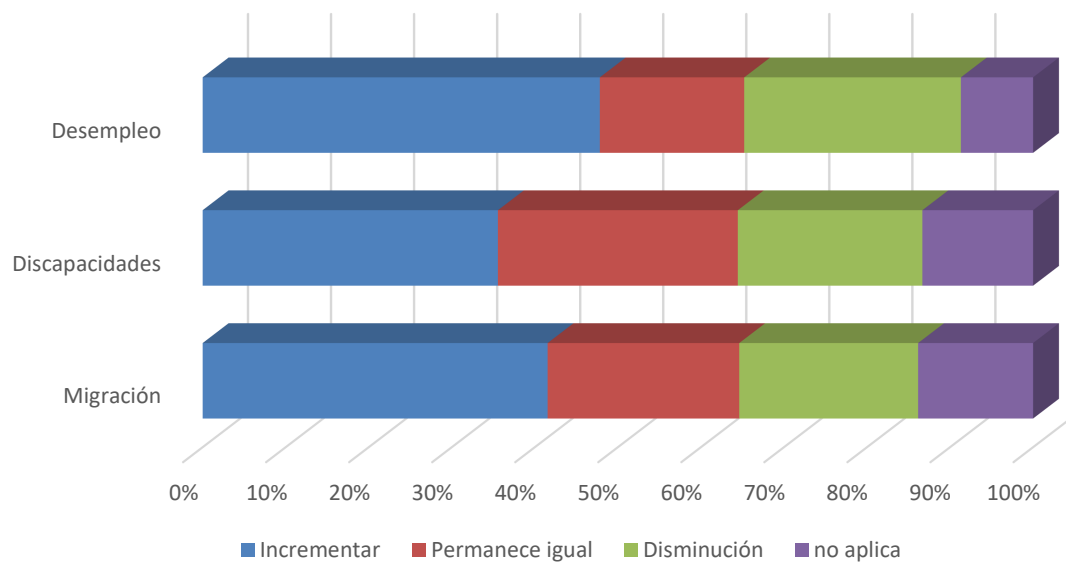


Figura 19: Número de miembros o voluntarios



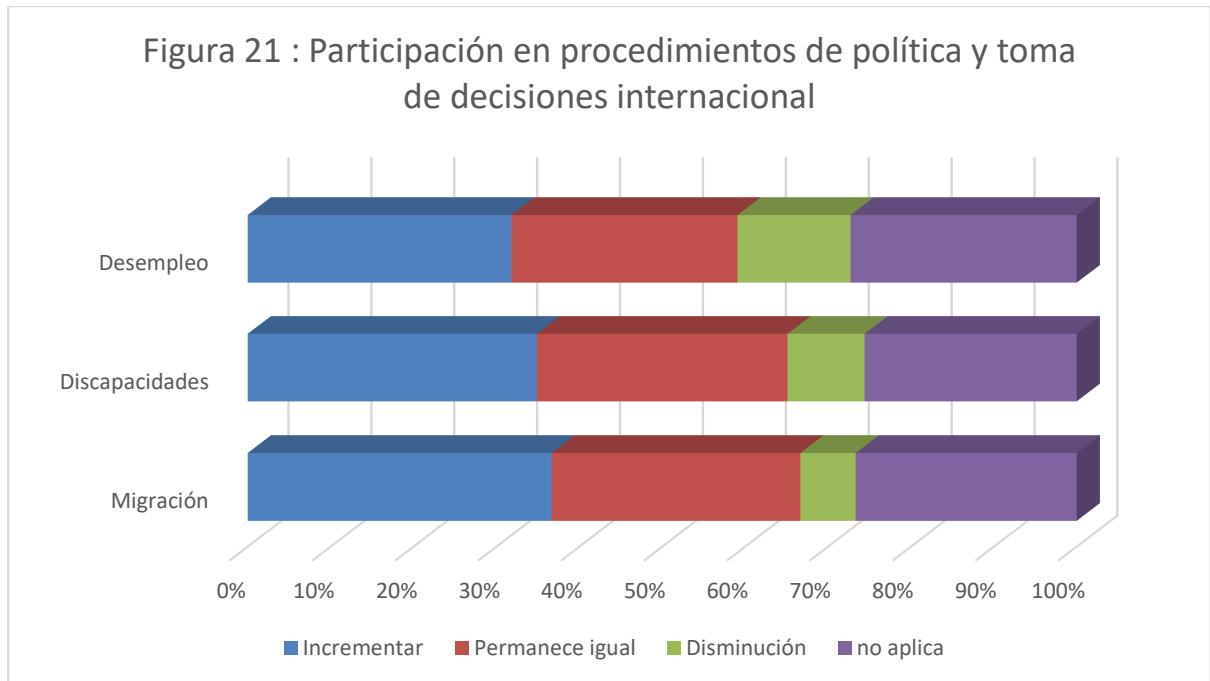
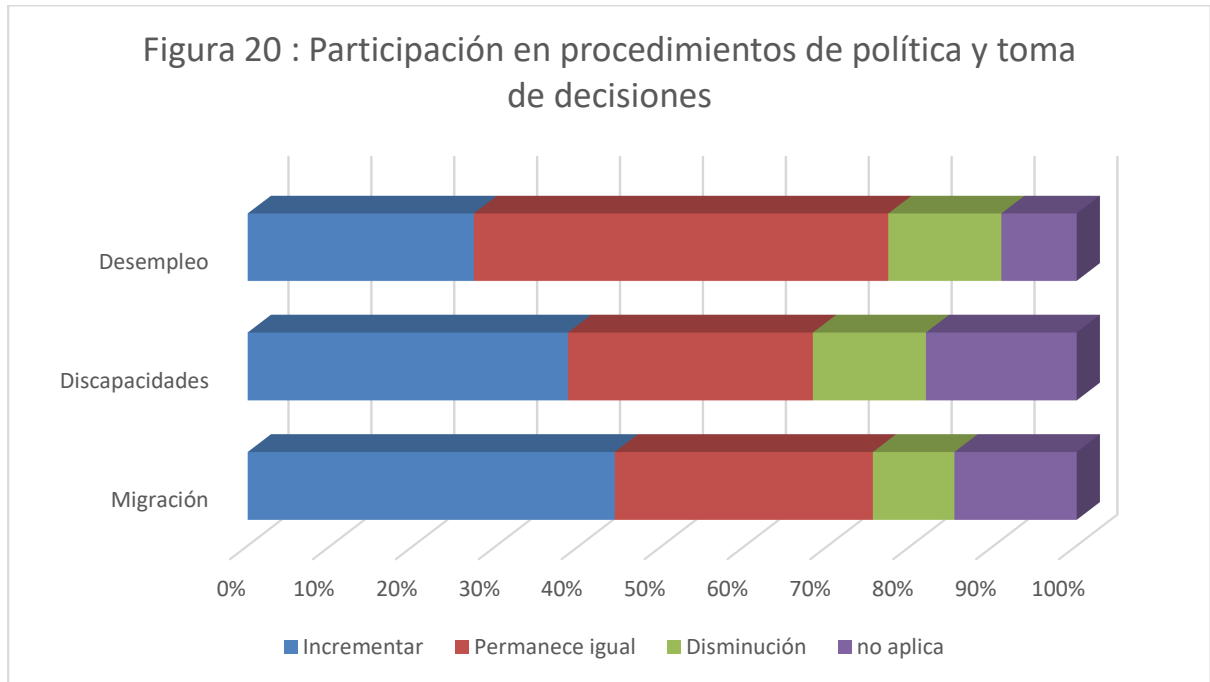


Tabla 1: Dimensiones de solidaridad transnacional: niveles seleccionados (en %)

Dimensiones	por país							
	FRA	ALE	GRE	ITA	POL	DIN	SUI	R. U.
Actividades								
Local	21,6%	94,9%	84,2%	95,6%	36,6%	65,1%	82,6	96,7%
Regional	19,6%	47,3%	55,9%	41,6%	53,4%	44,5%	77,2%	66,2%
Nacional	45,2%	19,6%	48,5%	26,2%	40,6%	86,3%	29,3%	39,1%
Europeos	2,3%	17,9%	7,4%	13,1%	17,4%	42,5%	3,3	2,7%
No europeos	2,3%	1,7%	1,0%	14,4%	4,7%	24,3%	9,1%	2,7%
Global	12,3%	10,8%	3,7%	4,4%	5,0%	31,2%	11,9%	5,0%
Beneficiarios								
Local	2,0%	94,6%	80,1%	98,4%	35,2%	64,4%	80,8%	96,0%
Regional	10,3%	44,6%	60,3%	42,8%	52,0%	43,1%	78,3%	65,6%
Nacional	45,5%	18,2%	51,5%	26,2%	43,3%	85,3%	34,1%	38,8%
Europeos	1,0%	14,9%	5,4%	5,6%	12,7%	14,0%	4,4%	2,3%
No europeos	6,6%	2,0%	5,4%	10,0%	11,1%	26,4%	11,9%	3,3%
Global	21,9%	9,1%	8,4	10,9%	7,7%	19,5%	15,9%	4,7%
Marco de valor								
Transnacional/Global	17,8%	46,3%	54,6%	43,1%	49,8%	20,5%	24,9%	53,1%